El Padre Padilla

PERIÓDICO DE CARICATURAS

SE PUBLICA MÁRTES, JUÉVES I SABADO.

Editor i Redactor, Juan R. Allende, ex-Redactor de "El Padre Cobos"

AÑO II | Santiago, Sábado 13 de Marzo de 1886 | NÚM. 237

CORDONAZOS.

UN ARREPENTIDO.

El Pichiruche Barra, el rector del Liceo de Valparaiso, como buen mason i mal agradecido, al principio de esta campaña electoral le volvió las espaldas al Presupuesto porque ya veia, con la tricolor terciada al pecho, a su *hermano* de lójia sin lójica, el candidato del Hotel.

Pero, habiendo visto Eduardo de la Borra que la candidatura místico-masónica estaba verde i dura, i que no se coceria a tres hervores, se dijo: «Esta no es conmigo... voi a perder el pan i el perro, si continúo dándole mi pan al perro viejo de mi amigo Pancho»; le hizo una desconocida i se volvió al redil del Presupuesto.

No pudiendo entrar por la puerta de la Honradez, se coló por el albañal de la Humillacion.

Como los mahometanos ántes de llegar a la Meca, el Pichiruche llegó a la Moneda de rodillas, con la cabeza cubierta de ceniza i llorando como una Magdalena.

—¿Quién vá? preguntó Su Excelencia al peregrino.

—Un hijo pródigo, señor, que viene de hinojos a implorar vuestro perdon, respondió el peregrino a Su Excelencia.

—Ah! ¿eres tú, Pichiruche? ¿cómo es que te veo por aquí? ¿ya te pidió el Tuerto la pieza que ocupabas en la Curia?

—Sí, señor, i vengo arrepentido i dispuesto a cumplir la penitencia que tengais a bien imponerme por mis pasadas culpas.

—Bueno, hombre; álzate i ven a sentarte aquí, a mis piés; caliéntamelos porque los tengo frios.

—Gracias, bondadoso señor... ¿I don José Manuel? ¿alentadito?

—Hem! hem! hem! Yo no tengo nada que hacer con José Manuel......

—Es que yo, señor, estoi interesadísimo en que la candidatura de *mi amigo* Balmaceda siga, como hasta aquí, viento en popa...

—En lo que tú debes mostrar interés es en que tu Liceo no naufrague, porque he sabido que lo tienes todo aportillado i con las velas rotas. ¿Lo oiste? Ahora véte, que tu presencia me ha descompuesto el estómago.

—Señor.........

—Retírate, Pichiruche! hem! hem! hem!

—(¡He perdido su favor!)

EL MARICONISMO EN CHILE.

—Pues sábete, graciosísima morena, que cuantos me han precedido en el uso de la palabra han estado al borde de la verdadera causa que orijina el inusitado desarrollo del mariconismo en Chile.

—¡Atencion! atencion!

—Lo único que yo haré será daros a todos un empelloncito i arrojaros al pozo de la verdadera causa.

—¡Escuchad! escuchad!

—La verdadera causa o las verdaderas causas del incremento del mariconismo entre nosotros son las siguientes: la confesion i los internados, i entre estos, mui principalmente los seminarios, que son semilleros de maricones. Entiéndase que, al hablar de la confesion, no me refiero a la que hacen las mujeres, porque de ella resultan huachos, i nó maricas. Pero de los internados de monjas, cleriguitos i seglares, salen la mayor parte de los fabricantes de roscas i tortillas. I ello se esplica. Entre cien muchachas, entre las cuales no hai un muchacho ni para remedio, las pobrecillas se dicen: «Con lo que hai nos vamos»; i, a falta de carne, le atracan al pescado. Acabad con todos los internados i acabareis con el mariconismo, i tendreis una nacion de hombres mui hombres, que, despues de hacer la felicidad de su patria, irán en seguida a gozar de las inefables dichas de la Venturanza Eterna, que a todos i a cada uno de vosotros en particular os deseo. Amen.

EL DRAMA DE SAN BERNARDO.

Hace tiempo que Martyria
Vive en esa alegre aldea,
En donde halla libertad
Para amorosas empresas.
En estos dias refieren
Las crónicas lugareñas
Que en el hogar del obispo
Casi ha habido una trajedia.
En su casa don Joaquin
Hospedaje daba i mesa
A un familiar, moceton
De no mui mala presencia,
I a quien, dicen, le tenia
Lei don Joaco... calla, lengua!
Pero habia allí tambien
Una graciosa llavera,
La que, cuando monseñor
Se resfriaba, mui fresca
Con aguardiente i con sebo
Iba a darle tales friegas
Que a poco quedaban ámbos
Sudando como unas bestias.
Cierto dia en que el obispo
Sintió dolor en las piernas,
Fuése por sus propios piés
A buscar a la llavera;
Pero ¡Dios Santo! la halló
En la mas dulce tarea
Con el jóven familiar,
Que un sudor le daba a ella......
Estalla el de Martyrópolis,
Los maldice, los increpa,
De la casa los despide,
Por más que ámbos le protestan
Que, si los despide, irán
Por las calles i gacetas
Diciendo cosas tan gordas,
Cosas tan raras i feas,
Que temblará monseñor
Cuando las oiga o las sepa.
¡Nada! el obispo imperterrito
Hace cumplir su sentencia,
I arroja a los dos culpables
Con la cola entre las piernas.
I aseguran las personas
Testigos de esta trajedia
Que Joaquin, desengañado
Del mundo i de sus miserias,......
¡Buscará otro familiar
I buscará otra llavera!

NIRIVILO.

Aunque no tengo el honor de ser amigo suyo, Reverendo Padre, pero sí de ofrecerme a su servicio, conocedor del interés con que defiende Su Paternidad con su sagrado cordon a los desvalidos, voi a permitirme referirle uno solo de los muchos hechos escandalosos que diariamente acontecen en esta desventurada aldea.

Hace cerca de cincuenta años que un individuo compró un retazo de terreno, del cual tomó posesion inmediatamente i que conserva hasta hoi. Esa dilijencia está anotada en el rejistro del Conservador de bienes raices del departamento respectivo. Pues bien; entre el oficial del Rejistro Civil de esta aldea, Baldomero Loyola, i los paniaguados de éste, incluso el juez de subdelegacion, han despojado o salteado dicho terreno a sus lejítimos dueños, no obstando el título legal ni la posesion de más de cuarenta años. I arreglaron las cosas de una manera tan *acomodaticia*, que el juez de letras, don Leoncio Rodriguez, a quien solo le mostraron el lado conveniente del asunto, confirmó la sentencia de primera instancia, lisa i llanamente. Aquí tiene, Reverendo Padre, un salteo a vista i paciencia de todo un pueblo entero.

El oficial del Rejistro Civil, Baldomero Loyola, es un bribon a quien Su Paternidad no debe guardar consideraciones. Este canalla es indigno de desempeñar ningun destino público. Tiene tántas máculas este garañon, que seria aburrido referirle siquiera la mitad de ellas.

En otra correspondencia le contaré las pillerías mas gordas de este perillan.

De Su Paternidad.—*Chicote.*

LOS ANÓNIMOS DE UN CURA.

Para que mis lectores vean lo que son los santos siervos de Dios, lean el siguiente anónimo, dirijido por uno de ellos a un honrado vecino de Angol:

«Señor don Juan C. Villouta Palomino.—Angol.—Mui señor mio: En *La Revista del Sur*, he leido por casualidad un artículo remitido, firmado por Ud. Digo *por casualidad*, pues no soi suscritor ni lector de pasquines como *La Revista del Sur*, diario inmundo i mordaz, cloaca o resumidero de todas las inmundicias que vomitan las jentes sucias como usted. Cierto dia, estando sentado en la letrina de mi casa leyendo como por distraccion un recorte del mencionado diario, destinado al verdadero lugar que le corresponde, veo su famosa contestacion a un señor Romero, a quien no conozco, i quien, segun usted hace ver, lo habia escrito porque usted como director de una casa de prendas salteaba a los pobres, como lo hacen todos esos bribones, infames, canallas, vampiros de la humanidad. Usted trata de vindicarse i quiere presentarse ante el público como un comerciante inocente, i aún como un benefactor de la humanidad; pero, al hacerlo, usa un lenguaje de rameras i verduleras, descubriendo la bajeza de su alma negra e infame. En vez de disculparse i dar razones que convenzan, toma el rábano por las hojas, i dá coces i reveses contra personas que en nada ofenden a usted. Al leer los conceptos estampados por usted, yo me traje a la memoria la costumbre de los quiltrillos golosos, que, cuando se les espanta i se les dá de palos o patadas, cargan con el primero que encuentran a su paso.

Pues, mi señor don Villouta, a quien no conozco ni deseo conocer, ¡cuidado i mucho cuidado! mire que endonde las dan las toman! Si usted sigue con canalladas, amárrese bien los calzones, o por lo ménos prepare bien sus lomos porque, si usted no se enmienda, aparecerá una flota de artículos que le sacarán a bailar hasta a su tatarabuela, pues usted i su estirpe i, sobre todo, su pésima conducta presentan amplísimo campo a una pluma desocupada i deseosa de entretener al público con cosas mui bonitas a costa de su pellejo.

Por ahora me contento con escribirle privadamente esta primera, pegándole algunos coscorrones como a niño tunante, i con echar su artículo a la parte segunda de artículo.—*Un bribon a otro bribon.*»

La contestacion del señor Villouta irá en el próximo número.

¡ESOS PERUANOS!

La Opinion Nacional de Lima del 8 de Febrero dice editorialmente:

Nada es, en verdad, mas estemporáneo que las disputas sobre linderos de las repúblicas Sud-Americanas.

Todavía ninguna de ellas ha estendido su dominio real i productivo sobre todo su territorio, i sin embargo, discuten con el vecino pedazos de leguas cuadradas, que apénas entrarían en la posesion teórica del que resultara su dueño.

No hai exuberancia de poblacion que necesite espandirse: no hai sobrante de capital que busca nuevas aplicaciones: no hai necesidades sérias que exijan la demarcacion inmediata de lo que a cada uno le pertenece.

Hai solo el prurito de cuestionar.

De esta manera se espresa el diario limeño hablando de la cuestion de límites que el Ecuador le ha promovido, i mas adelante agrega:

Se trata de las comarcas setentrionales sobre las que siempre se ha promovido controversia, aunque siempre tambien ha quedado victorioso nuestro derecho.

Los diaristas del Guayas, en hora ciertamente inoportuna para que creamos nosotros en la plena sinceridad de sus reclamos, vuelven sobre ellos, pidiendo a su Gobierno que los presente en forma de oficial demanda, *apesar de que el Perú ha tenido i tiene al respecto todas las tolerancias que le inspira su deseo de vivir en paz con todas las naciones de este Continente.*

Por las dos muestrecitas que dejo copiadas, verán mis lectores lo soladita que le ha quedado la badana al Perú, cuando llega a decir que pedazo de tierra más o ménos no vale un pucho para las naciones de Sud-América, que de sobra tienen en donde vivir.

Pero, lo que hace mas visible la soladurita esa de la badana peruana, es aquello de que «el Perú ha tenido i tiene al respecto TODAS LAS TOLERANCIAS que le inspira su deseo de vivir en paz con todas las naciones de este Continente.»

¿I lo de «todas las tolerancias»?

¡Quisiera oir las carcajadas de los rotos chilenos cuando lean esto!

No dudo que el Perú se haya hecho tolerante de «todas las tolerancias», ni de que estas tolerancias le sean inspiradas por «el deseo de vivir en paz con los vecinos.»

Hai golpes que duelen i enseñan LA PRUDENCIA.

AUNQUE SE PONGA FLECOS.

Sí, señor: aunque se ponga flecos, no podrá *Los Debates*, como lo pretende en su crónica del 7 del presente, hacer ver al público que es bueno el indecente negociado del cerro Santa Lucía. Una columna de vaciedades i de sonseras como las que publica para hacer la defensa de la Municipalidad, no persuade a alma viviente, i las cifras que apunta señalan las que ha dejado en el tintero.

Dice *Los Debates* que «el contrato *en sus partes dispositivas* no impone a la Municipalidad OTRO GRAVÁMEN que cuidar del aseo, ornato i conservacion del cerro, por el término de nueve años i tres más de prórroga.»

Mas adelante dice que de los ocho mil pesos que produjo el cerro, se gastaron:

Sueldo del portero.........	$	600
Gastos en el teatro.......		500
En la carpa que lo cubre		700
Gastos menudos...........		300
Total......	$	2 100

Despues dice que la Municipalidad tendrá una entrada de:

Por el contrato............	$	5 000
Piezas del cerro arrendadas a beneficio municipal........................		1 000
Total de entradas...	$	6 000

Basta ver aquella afirmacion de *Los Debates* para convencerse plenamente de que *Los Debates* procede de mui mala fé en su triste defensa del indecente negociado.

I, si nó, vamos a verlo:

Los mil pesos del arrendamiento de las piezas del cerro NO ENTRAN en la suma de ocho mil pesos que el cerro produjo en la temporada de Abril a Abril de 1884 a 1885. Como no se han computado entónces, no deben computarse ahora. La razon será tan obvia como que NO SERÁ EL CONTRATISTA Carré i C.ª quien pague esos mil pesos sino los arrendatarios de esas piezas. ¿Hai, pues, mala fé patente?

Pero lo que de esa defensa contiene una verdadera canallada, son las cifras que dá *Los Debates* para engañar al público.

Dice que de los ocho mil pesos que el cerro produjo ahora un año (sin contar los mil pesos por arriendo de piezas) hai que deducir lo siguiente:

Sueldo del portero........	$	600
Gastos en el teatro		500
En la carpa que lo cubre		700
Gastos menudos............		300
O sea un total de....	$	2 100

«Esto, dice *Los Debates*, haciendo caso omiso de la traslacion i composturas de las sillas, los peones necesarios para el